

NOTA DE PRENSA

Manifestación del 31 de enero *Pausuz Pausu. Avanzamos hacia la paz*

La COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA convoca la manifestación que celebra, todos los años, en torno a la fecha que rememora el asesinato de Gandhi. Será el sábado, 31 de enero, a las cinco y media en el Sagrado Corazón, cuando la COORDINADORA invite a los ciudadanos y ciudadanas a mostrar su decidido compromiso para lograr una convivencia en paz mediante la participación en una convocatoria que no constituye respuesta a ningún hecho violento concreto, sino la expresión renovada de un deseo, firmemente arraigado, que nuestra sociedad está dispuesta a convertir en realidad. Se trata, pues, de la manifestación de la razón y de la reflexión frente a las que, desgraciadamente, tantas veces, nos vemos obligados a celebrar por el dolor y por la indignación que nos produce cada pérdida violenta de una vida humana.

Este año, el lema *Pausuz Pausu. Avanzamos hacia la paz* no sólo alude al camino recorrido, sino a la esperanza que nos debe guiar en el que aún nos queda por recorrer. La esperanza, por ejemplo, de que dentro de cincuenta años, cuando se conmemore el centenario de la muerte de Gandhi y de la Declaración de los Derechos Humanos, podamos celebrar, aquí, el cincuentenario de nuestra propia paz.

Sin duda alguna durante 1997 se ha demostrado tangiblemente que se ha producido un éxito irreversible en el avance hacia la paz: se ha visto por las calles de Euskal Herria a una ciudadanía comprometida e incansable que ha asumido, como propios, los valores de la movilización pacífica. Es cierto también que, muchas veces, la persistencia de la violencia nos puede hacer pensar en la inutilidad de nuestro esfuerzo, pero debemos tener la certeza de que, más allá de lo que logremos incidir en las conciencias de quienes apoyan y ejercen esa violencia, **el compromiso de los ciudadanos y ciudadanas está cumpliendo, con la parte que le corresponde en la construcción de la paz. Es más, las expresiones cívicas y pacíficas de solidaridad con las víctimas y de rechazo a la violencia constituyen, en sí mismas, una porción importante de la paz que buscamos.** En este sentido, creemos que la movilización ciudadana está respondiendo a las necesidades de **no añadir soledad social al dolor que sufren las víctimas** y de mantener una actitud alerta y de denuncia ante la vulneración de los derechos fundamentales. Pero, además de estas razones inexcusables para la movilización, debemos saber, también, que, al mismo tiempo que mostramos nuestra solidaridad y rechazamos la utilización de métodos violentos, **estamos haciendo crecer nuestra sensibilidad de personas y nuestra inteligencia democrática de ciudadanos.** Por eso, la participación en cada acto pacífico es, ya, una aportación necesaria a una sociedad más justa y humana, y es un *paso* más en ese camino por el que *avanzamos hacia la paz*.

Mientras la ciudadanía avanza en ese crecimiento cívico y humano, hay otros agentes a los que también es perentorio reclamar su concurso en la edificación de la paz. En primer lugar, y aunque resulte demasiado elemental, hay que **exigir a quienes apoyan y ejercen la violencia que cesen, inmediata e incondicionalmente, en su actividad de asesinatos, secuestros y extorsiones.** Una vez más, apelamos a ETA y a quienes la justifican para que reflexionen teniendo en cuenta las numerosas muestras públicas que prueban el rechazo de la gran mayoría de esta sociedad hacia la utilización de los métodos violentos como arma política, y para que recuperen, precisamente, el ejercicio de la política como la forma más cualificada de resolver los problemas y conjugar las diferencias. Pero, además, queremos hacer un llamamiento especial a la conciencia de cada una de las personas que participan, de alguna manera, en la lógica de la violencia para que, **desde su condición meramente humana, asuman la responsabilidad individual que les corresponde** en la conservación de esa violencia, **y para que recapaciten sobre esa deshumanización propia que les conduce a la deshumanización del resto de las personas y a su conversión en meros objetivos militares.**

**COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA**

De la misma manera que, a pesar de la perduración de la violencia, somos capaces de seguir trabajando, disfrutando de nuestro ocio y, en definitiva, de seguir desarrollando pacíficamente otros ámbitos de nuestra vida..., también debemos ser capaces de seguir *haciendo lo que debamos hacer* para conseguir una sociedad más humana, más justa y, en consecuencia, más pacífica.

En este orden de cosas, consideramos que la sociedad tiene una deuda adquirida con las víctimas de la violencia, porque ellas encarnan la parte más dolorosa de esa agresión que se ejerce contra todos y todas nosotras. Por eso, la memoria permanente de las víctimas debe ser la primera razón para el rechazo de la violencia y, aunque el daño que se les inflige es irreparable, está en nuestras manos impedir la intensificación del abuso que han padecido mediante la demostración constante de nuestra solidaridad, y mediante un reconocimiento social y un apoyo institucional que les haga sentirse justamente tratadas.

Asimismo, el avance hacia la paz nos exige el desarrollo del sentido de una justicia igual para todas las personas. Desde este punto de vista, pensamos que la pena justa de privación de libertad para los reclusos condenados por delitos de terrorismo no debe suponer la negación de otros derechos que dificulte su reinserción social. Nuestro compromiso ético y humanitario nos impide caer en tentaciones utilitaristas de las personas, de manera que la petición del respeto a los derechos humanos de los presos no constituye un instrumento por el que debamos esperar algo a cambio, sino un cumplimiento inexcusable del estado de derecho.

Por último, entre las cosas que podemos y debemos seguir haciendo a pesar de la persistencia de la violencia, no debemos olvidar la potenciación del diálogo como elemento cualificado a la hora de resolver los conflictos, las diferencias y las disparidades propias de cualquier sociedad plural. El diálogo, componente básico de la política, y la política, sustituta civilizada de la violencia, deben tener un protagonismo primordial en la conciliación de los diversos proyectos. Por eso, instamos de forma especial a todos los partidos políticos y a todos los representantes legítimos de la ciudadanía para que aborden, a través del diálogo y de formas democráticas de discusión, los diferentes proyectos políticos para esta sociedad y para que mantengan, en todo momento, el respeto a la voluntad mayoritaria, así como un interés sincero por alcanzar los consensos más amplios posibles.

Os esperamos a todos y todas las ciudadanas el sábado, 31 de Enero, en la Plaza del Sagrado Corazón de Bilbao a las 17'30 h.

COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA

Bilbao, 29 de enero de 1998

